

*Censos de Población en América Latina: lecciones aprendidas y recomendaciones para la Ronda 2020  
(Mesa Redonda)*

Expositores: Magda Ruiz (CELADE), Daniel Macadar (UNFPA Uruguay), Luciano Duarte (IBGE) y Byron Villacis (Universidad de California, Berkeley).

Comentarios: Suzana Cavenaghi.

Organizadores: Nicolás Sacco (Universidad de Buenos Aires), Mathías Nathan (Universidad de la República) y Gabriel Mendes Borges (IBGE / University of California, Berkeley).

Resumen:

A partir de la revisión de experiencia reciente esta Mesa redonda convoca a un conjunto de expertos y usuarios para un diálogo abierto sobre las lecciones aprendidas de la ronda censal 2010 y las principales recomendaciones de cara al 2020. El congreso de la ALAP 2016 representa una oportunidad única para reflexionar y discutir temáticas relativas a la producción de datos para estudio de la población, previo al inicio de los preparativos para la realización de los próximos censos de la región, no solo por el momento del congreso sino por la posibilidad de esquematizar recomendaciones que logren acoplarse a planes operativos de las oficinas de estadística.

A pesar de algunos avances en el fortalecimiento de los registros continuos y el fomento de encuestas específicas en América Latina durante los últimos años, los Censos de Población y Vivienda continúan siendo la fuente de datos, insustituible para el estudio de la realidad social y demográfica de la región. Entre los años 2010 y 2012 se realizaron prácticamente la totalidad de los Censos de Población y Vivienda previstos en América Latina y el Caribe para la ronda 2010. Esta última ronda estuvo pautada por la introducción de preguntas novedosas en las boletas censales, como por ejemplo las destinadas a identificar y caracterizar a los emigrantes internacionales, y cambios conceptuales en preguntas ya existentes, como las que permiten medir la prevalencia de personas con discapacidad y variaciones sobre la captura de datos referente a poblaciones indígenas y afrodescendientes. Innovaciones tecnológicas, utilización de dispositivos de captura electrónica por parte de los empadronadores, incorporación de nuevas herramientas para la actualización cartográfica y el uso de redes sociales para la difusión pública del operativo fueron también ejemplos de cambios con respecto a censos previos. Adicionalmente, continuó en aumento el número de países que adhirieron a los censos “de derecho”, confirmándose como el tipo predominante en la región.

No obstante, la ronda censal 2010 también dejó en evidencia las crecientes dificultades que enfrentan las oficinas nacionales de estadística para montar el operativo censal con éxito y un conjunto procesos estadísticos y administrativos con serias dificultades para la planificación a largo plazo. Asimismo, se observa una creciente heterogeneidad entre países en materia infraestructura y capacidad instalada, así como de las definiciones conceptuales y operativas utilizadas. Otras temáticas se mantienen en debate permanente, como la duración del periodo de relevamiento, la utilización de un cuestionario único frente a la opción de cuestionarios corto y ampliado, el método de evaluación de la cobertura censal, imputación de personas en viviendas ocupadas con moradores ausentes, la liberación de los microdatos censales para uso libre y gratuito, mecanismos de difusión de resultados en general, entre otras. Estas dificultades se dan en un contexto donde el usuario se ha vuelto cada vez más exigente, lo que significa un desafío para las instituciones de estadísticas, insertas en distintas realidades socio-políticas a quienes les queda cumplir con nuevas demandas de información necesarias para el desarrollo social y económico de la región.